

# LA LANZA, UTIL DEL PASTOR PALMERO

## INTRODUCCION

Entre los útiles del pastor palmero destacamos la lanza (especie de agujada) que necesita para sus desplazamientos en riscos y pendientes debido a lo agreste del terreno en la isla.

Según palabras del informante Carmelo Ramos Pérez, muy conocido por su habilidad en el uso de la lanza, “se necesita tener un gran equilibrio, dominio y buen frenaje”, ya que de faltar alguna de estas cualidades, fácilmente pueden tener los pastores accidentes mortales al utilizarla. También el mismo informante nos dijo que “un pastor sin lanza es como un viejito sin bastón”.

## PARTES DE UNA LANZA

**El palo.**— Asta de madera por la que el pastor se desliza para alcanzar el suelo en sus saltos. Según don Ramón Rodríguez Martín, “El Volcán”, la lanza es el palo, la madera.

**El regatón.**— Especie de punzón de hierro o acero inserto en un extremo de la lanza que el pastor clava en el suelo para después deslizarse por el palo. Consta de una parte hueca, el “cubo”, donde va incrustada la madera y otra maciza que es la que termina en punta.

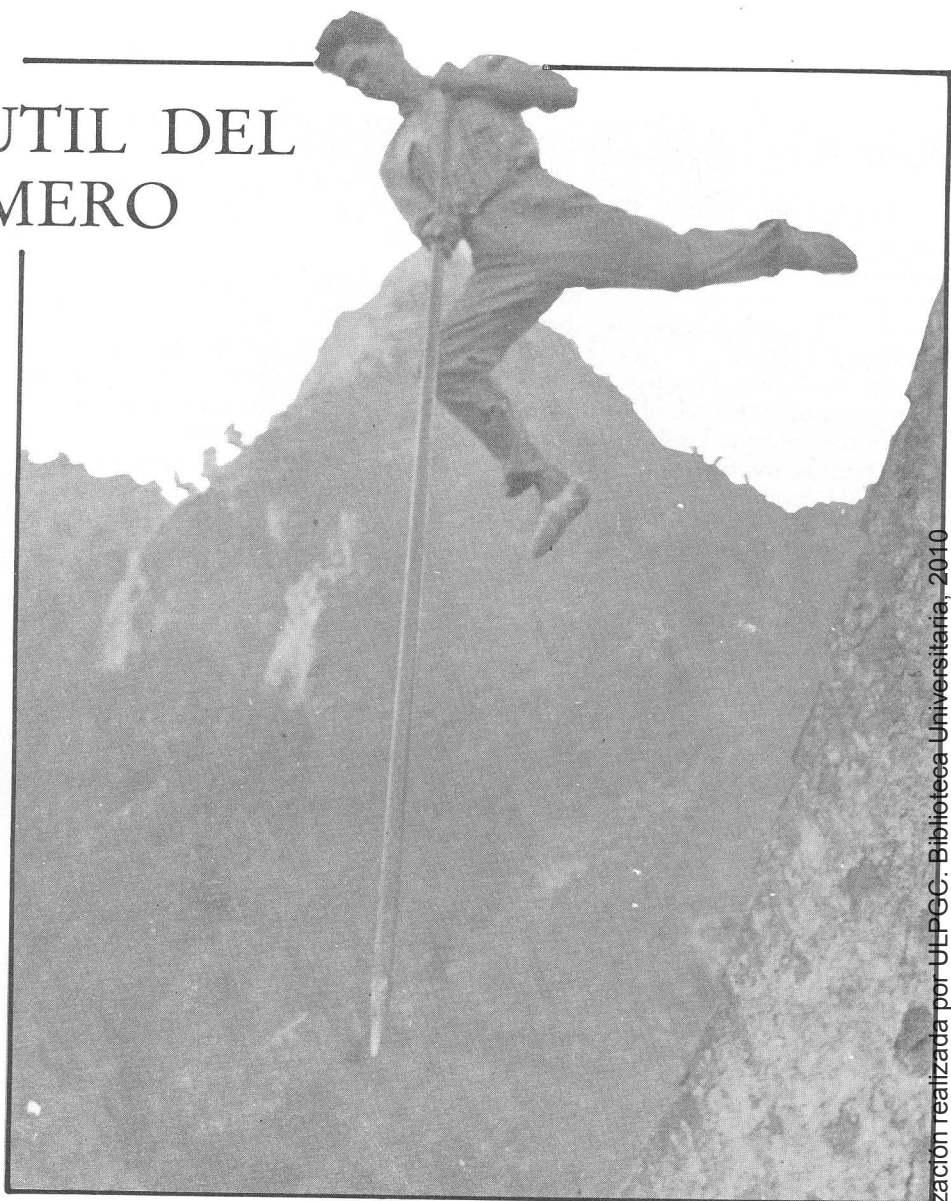
**El bocal.**— Solamente encontramos el bocal en los pastores de El Paso. Es una funda pequeña que ponen en la punta (la punta de la lanza es la parte contraria al regatón) para que no se abra la madera y como adorno.

## MATERIAL

El palo, la madera de la lanza, es de “riga” de pino canario (*Pinus canariensis*), nombre con que se designa en La Palma a la parte blanca del tronco que está entre la tea del centro (corazón) y la corteza externa.

Por ser ésta la parte más importante de la lanza, los pastores cuidan mucho su elaboración, desde el momento de escoger la madera hasta su término e incrustación en el cubo del regatón.

Antiguamente, cuando dejaban cortar los pinos, los pastores localizaban un árbol bueno para lanzas y,



A regatón muerto. Salto de don Antonio Ramos Pérez

cuando lo creían conveniente, lo cortaban y fabricaban, con su madera de riga, las lanzas que pudieran salir. El palo no podía tener nudos y su hebra tenía que ser totalmente derecha para que no quebrara. La dejaban al aire libre una temporada para que secase y se acostumbrara, en su nuevo estado, a las inclemencias del tiempo, pasando más tarde a su corte y elaboración.

Uno de nuestros informantes, Tomás Vicente Carmona Calero, “Tito”, nos dice que generalmente escogían la parte del pino que daba al Norte, porque era más fresca y después la lanza “quema menos las manos y no hace ampollas”. También nos comenta que en Lomo del Mato (en La Caldera) y en zonas de Barlovento había buenos pinos para lanzas.

En su trabajo inédito, “Juegos y Deportes Populares”, María Teresa Rodríguez dice que la parte más apropiada del árbol es la que se encuentra a la sombra o “avisero”, porque crece con menos nudos, es más liviana y tiene menos hebras que la parte de solana,

siendo también menos atacada por bichos que la dañen.

El diámetro del palo o asta es bastante menor en la punta que en el extremo donde se incrusta al cubo del regatón.

Siguiendo con nuestro informante “Tito”, nos dice que el palo debe estar “muy lisito para que no astille ni corte las manos” y que la lanza, si es liviana, es mejor, habiendo algunas finas y muy buenas.

Respecto al regatón nos dicen algunos informantes que es de hierro. José Valentín Carmona Calero, “Tito”, de El Paso nos dice que es de hierro dulce con algo de acero, mientras que don José Sánchez Pérez, de Fuencaiente, nos comentó que era de acero y los hacían de hojas de muelle de camión. En lo que sí coincidían todos es en la forma: una parte hueca (el cubo) donde va incrustada la madera de la lanza y otra maciza que comienza desde casi la mitad hasta la punta del regatón.

Para el bocal, generalmente emplean el casquillo de una bala de pro-

yectil, como nos dijo el propietario de una lanza con bocal.

## MEDIDAS

No hay una medida fija para las lanzas. Las personas entrevistadas nos hablaron siempre de medidas entre dos y cuatro metros y nos decían que dependía del lugar donde se iban a emplear.

En La Caldera y zonas limítrofes se emplean mayores (alrededor de cuatro metros) porque también los riscos son más altos, mientras que en las zonas más llanas, es decir, más alejadas de la cumbre y más próximas al mar, se emplean de menor tamaño (de dos a tres metros), ya que una grande es incó-

Regatón.— Mide veintiún centímetros de largo total, siete centímetros de largo el cubo, con cuatro centímetros de diámetro en su interior, donde se incrusta la madera, y el resto (catorce centímetros), macizo, terminando en punta.

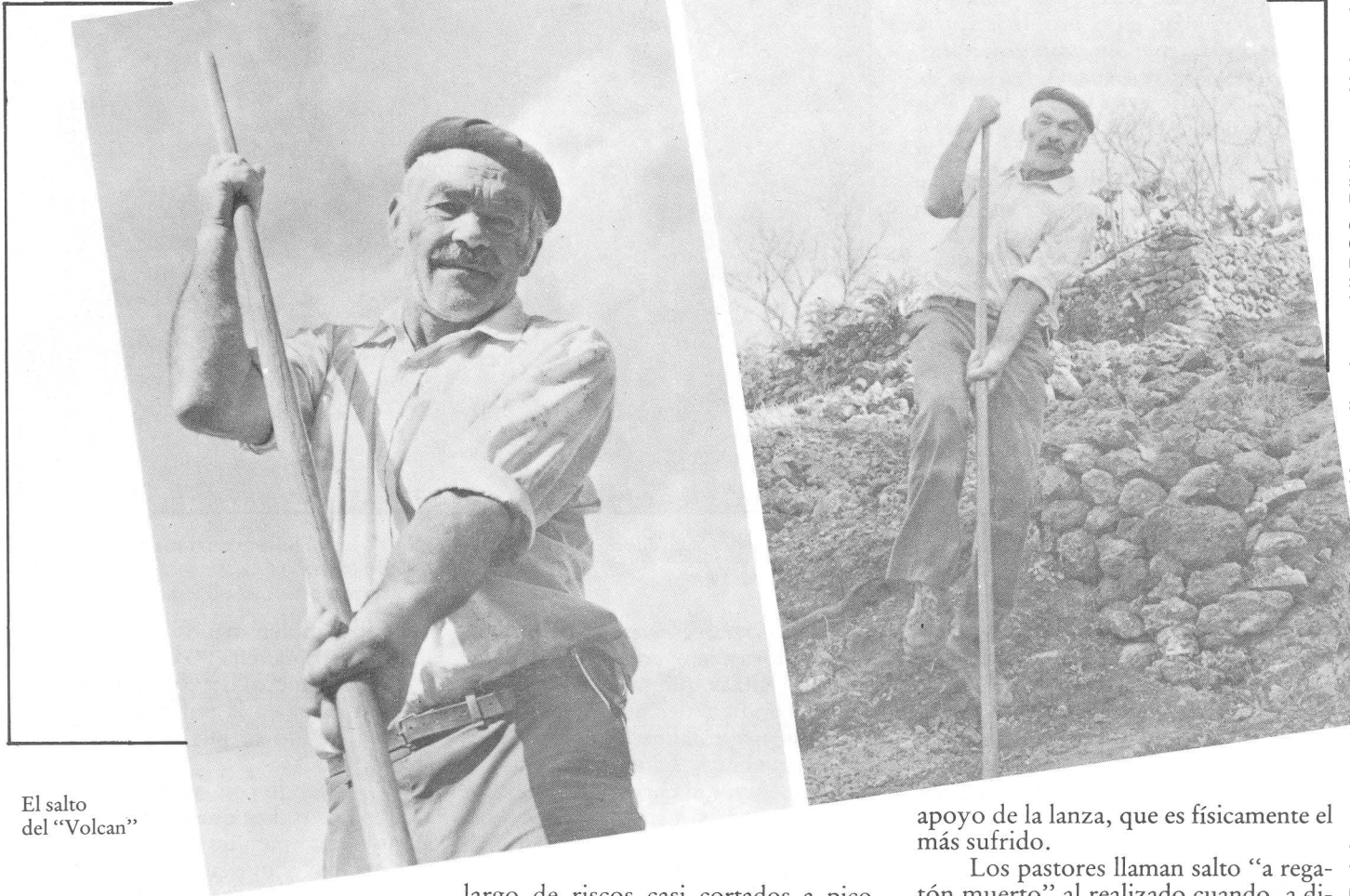
## UTILIDAD DE LA LANZA

El pastor no sólo utiliza la lanza para los saltos, como veremos más adelante, sino que también le ayuda a salvar los diferentes obstáculos del terreno, así como para fijarla en un lugar seguro y, apoyándose en ella, desplazarse a lo

descrito tantas veces sea necesario, en ocasiones con una rapidez asombrosa.

Los saltos, en este caso, deben ser inferiores a la altura de la lanza y así el pastor puede clavar el regatón antes de hacer el deslizamiento.

En el citado trabajo inédito de María Teresa Rodríguez González, y también en boca de pastores amigos, el hecho de que la lanza sea más gruesa en la unión con el regatón, que en la punta tiene por finalidad ayudar en el frenaje, por engrosamiento creciente del palo. Puede ser que esa fortaleza se explique también por tratarse del punto de



El salto del "Volcan"

moda en esta parte porque las dificultades del terreno son menores.

Muchos pastores suelen tener dos lanzas de diferentes tamaños para emplearlas según los lugares en que les corresponda el pastoreo. Cuando van a La Cumbre en el pastoreo de verano, llevan la mayor, y en el de invierno, en la costa, la menor.

Las medidas de una lanza media son:

Madera.— Tres metros de largo y cuatro centímetros de diámetro en la parte ancha y dos centímetros y medio de diámetro en la estrecha.

largo de riscos casi cortados a pico. También la lanza le sirve en muchos momentos como bastón de apoyo, ya que clava el regatón en el suelo y, formando un ángulo de unos 45° con el hombro, echa en ella el peso del cuerpo mientras descansa y observa su ganado.

## TIPOS DE SALTOS

La forma normal de utilizar la lanza es clavar el regatón en un lugar inferior al que se está y deslizarse por el palo o asta salvando el desnivel.

Para bajar desde lo alto de una colina o barranco hasta su parte baja o fondo, el pastor repite el salto antes

apoyo de la lanza, que es físicamente el más sufrido.

Los pastores llaman salto "a regatón muerto" al realizado cuando, a diferencia del salto anterior, la distancia entre el pastor y el lugar destinado a clavar el regatón es mayor que la altura de la lanza (en ocasiones hasta más de diez metros). Por ello, existe un momento en que el pastor con la lanza queda en el vacío, sin clavar el regatón ("regatón muerto"), hasta que éste llega al punto elegido con anterioridad, se clava y el pastor se desliza, sujeto a la madera, alcanzando el suelo.

Si el pastor no sabe frenar bien en este tipo de salto, se le puede partir la lanza, desviarse o llegar con mucha velocidad al fondo, con grave riesgo para su integridad física.





Un salto útil, poco frecuente y muy peligroso es el que los pastores llaman: “Media luna”, “Salto del abanico”, “Vuelta del pastor”, “Salto del enamorado”.

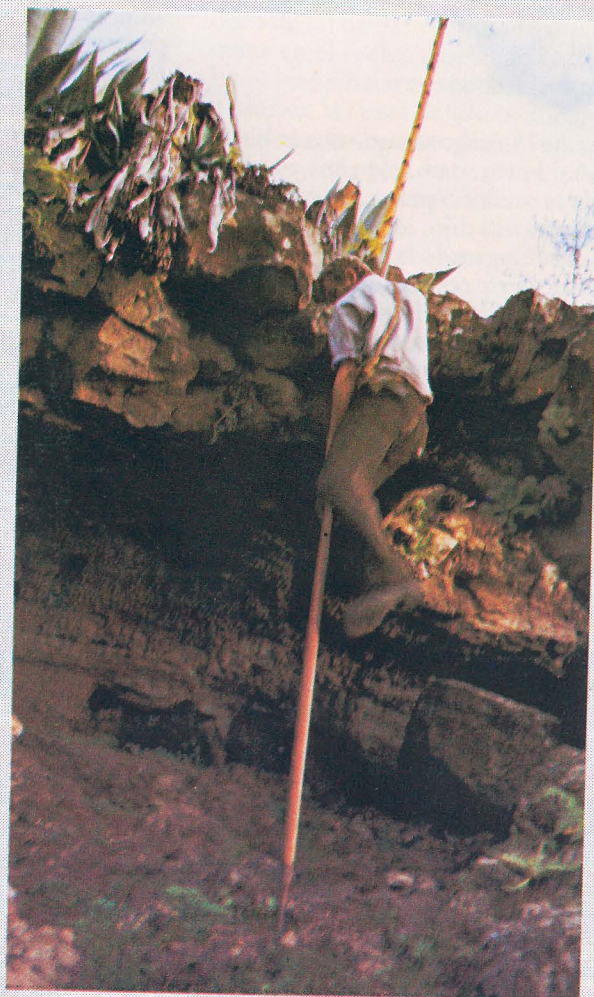
Si en alguna “pasada” o cualquier otro camino difícil el pastor se encontraba con un obstáculo insalvable, clavaba el regatón en un lugar seguro y haciendo un giro de unos 180 grados, en el aire, sobre el vacío, agarrado al palo, se trasladaba al otro extremo del obstáculo.

Aunque los pastores han coincidido en sus explicaciones sobre la realización de este salto, emplean distintos nombres en su denominación. Es muy probable que lo de “Salto del enamorado” venga por la leyenda de tradiciones que trata del mismo salto:

En un lugar de La Galga (Puntallana) hoy llamado “Salto del Enamorado” existe un risco enorme desde donde cayó un pastor al vacío al intentar, por tercera vez, ejecutar el salto descrito anteriormente, ya que la amada se lo había propuesto a fin de concederle su amor en caso de conseguir realizarlo tres veces consecutivas sobre el gran precipicio.

En nuestras pesquisas nos hemos encontrado un tipo de salto especial practicado por don Ramón Rodríguez Martín, “El Volcán”, muy conocido

Secuencias de un Salto de “Tito”







Salto del Volcán

pastor de Puntagorda que nos habló de él y que, a pesar de sus 61 años, nos hizo una demostración práctica de este salto que, según nos dijo, le fue enseñado por su padre: Cogiendo la lanza de la forma habitual, pero colocando las manos al centro del palo, el pastor va saltando haciendo girar la lanza como si fuera el diámetro de una circunferencia, hincando una vez el regatón y otra la punta de la lanza en el suelo, desplazándose el pastor en el aire en cada uno de estos giros. Las manos siempre quedan fijas en el mismo sitio.

### CUIDADO DE LA LANZA

Los pastores que entrevistamos miman su lanza. No la prestan y la guardan como algo muy especial, quizá por las dificultades de hacerse con una buena lanza y porque del buen estado de la misma depende en muchos casos su vida.

### COMPETICIONES

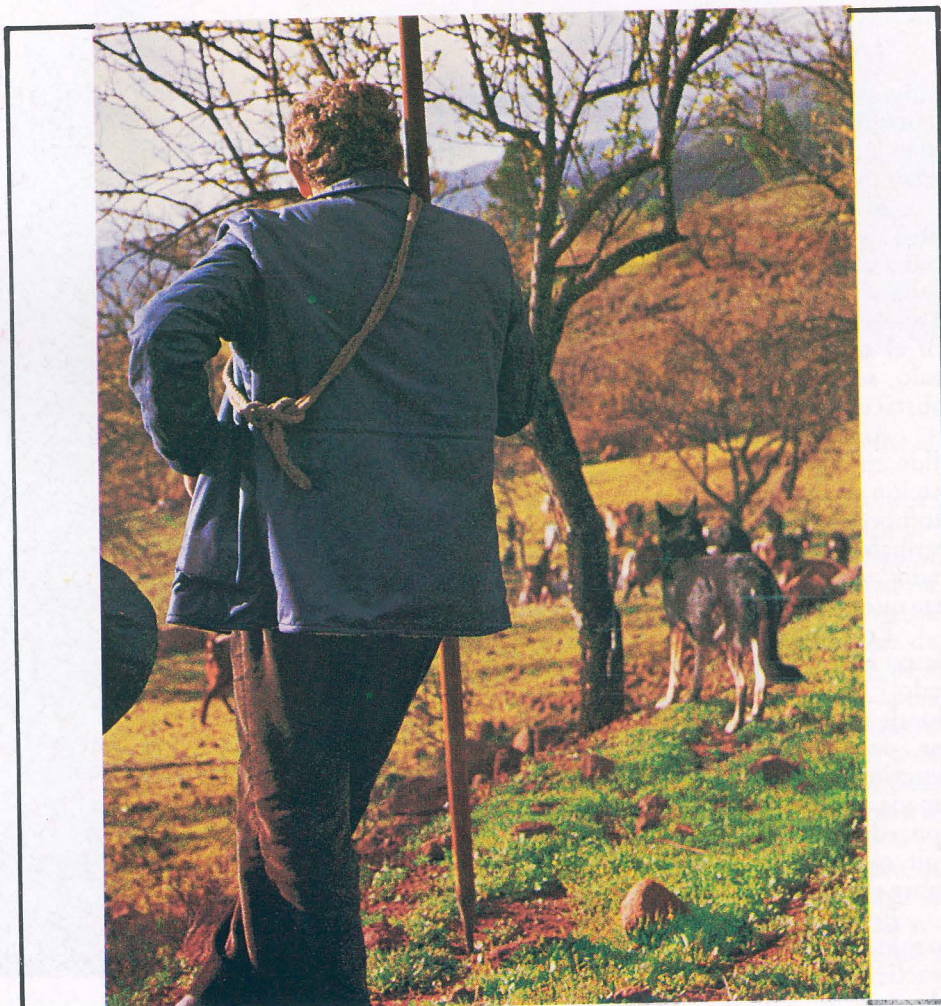
En algunas fiestas de la isla se solían celebrar competiciones con lanzas en las que se valoraba la rapidez en las bajadas, la altura salvada y la precisión de los saltos. En esas competiciones

destacó don Juan Paiz “El Guindero”, que según los pastores “no tenía compañero” a la hora de utilizar la lanza y del que todavía se conservan unas marcas en un lugar de El Paso denominado El Jurado donde, según nuestro informante, “ponía la lanza y hacía la media luna sacando todo el cuerpo fuera, sobre un risco grandísimo”. Famosos fueron sus saltos desde lo alto del campanario de la iglesia vieja de El Paso, en los que lograba agujerear con la punta del regatón una peseta colocada en el suelo. También se destacaron en estas competiciones los hermanos Ramos Pérez, siendo más veloz Antonio en las bajadas y más preciso Carmelo en los saltos a regatón muerto.

No tenemos datos precisos de si estas competiciones se continúan celebrando en algún lugar de la isla, si bien creemos que no, dados el escaso número actual de pastores que utilizan la lanza y la mayor facilidad en los caminos que siguen en sus desplazamientos.

¿No sería bueno hacer algo para la conservación de esta costumbre canaria o, al menos, por archivar cuantos datos sean posibles, incluida una filmación de los pocos pastores que en la actualidad realizan estos saltos?

**TALIO NODA GOMEZ**  
Fotos: Francisco Santana Mujica



Apoyado en la lanza, vigila el rebaño